

João Havelange, presidente de la F.I.F.A.,  
felicita al gobierno, a los dirigentes deportivos  
y al pueblo de la Argentina por la organización  
del campeonato mundial de fútbol de 1978

Marzo de 1978

João Havelange

La Copa del Mundo de la FIFA de 1978, que ahora se inicia en la República Argentina, representa la coronación de un gran esfuerzo conjunto.

Cuando recibí la presidencia de la entidad mundial de fútbol en 1974, la designación de este gran país para ser sede del campeonato ya estaba consagrada por el Congreso de México. Como responsable por la ejecución de las leyes y resoluciones era mi deber, de ahí hacia adelante, velar por su correcta ejecución. Y esto lo hice con inquebrantable tesón.

Conociendo y admirando desde hace mucho la capacidad de realización del pueblo argentino, desde el primer instante jamás me asaltó la duda de que la Copa de 1978 aquí sería un éxito completo y un modelo de organización.

No ha sido fácil el camino que tuvimos que andar. Muchos problemas surgieron, y no pocas dificultades debieron ser vencidas. Sin embargo, todo resultó posible por la permanente voluntad y cooperación del Comité Ejecutivo de la FIFA, de la Comisión Organizadora de la Copa del Mundo, de los dirigentes deportivos y de las autoridades gubernamentales de la Argentina.

Un esfuerzo gigantesco ha sido aquí realizado en la construcción de estadios, en la ampliación de las telecomunicaciones, en el establecimiento de una compleja estructura de servicios, ofreciendo así magnífica demostración no sólo del espíritu organizador de este gran pueblo como de la importancia del fútbol en su vida nacional.

Únicamente puedo felicitar me por la confianza que yo y mis compañeros de dirección de la FIFA hemos depositado en la Argentina. Ella ha sido muy bien retribuida, y ahora nos encontramos listos para empezar la gran jornada.

Estamos seguros de que la Copa del Mundo de 1978 será una etapa brillante en la historia de los campeonatos mundiales de fútbol.

Para la FIFA ella representa, además, un símbolo de la fuerza del deporte como instrumento al servicio de la paz entre los pueblos.

Al Gobierno, a los dirigentes deportivos y al pueblo de la Argentina nuestras sinceras felicitaciones y nuestro agradecimiento por la inestimable contribución que nos han prestado en tan noble tarea.

João Havelange

Presidente Federación Internacional del Fútbol Asociado